

Lomas del Poleo: de lecturas y marginación*

Susana Báez Ayala**

Ivonne Ramírez Ramírez***

Ana Laura Ramírez Vázquez****

A Paula Flores Bonilla
y a su valiente familia

Este texto lleva a cabo reflexiones sobre una zona pobre de Ciudad Juárez, la ahora célebre Lomas del Poleo. De alguna manera es la visión del activismo cultural fronterizo, que se acerca a un contexto determinado, que observa las condiciones de vida de los habitantes de esas zonas, en la que se encuentra la explicación de una parte de la violencia que hoy asola a la ciudad (la pobreza, la falta de opciones para un futuro mejor, la falta de empleo...), pero en donde se observa también lo mejor de esta sociedad: el activismo ciudadano, la lucha por sobrevivir, la construcción de opciones; activismo que no deja de ser contradictorio, como advierten las autoras. En este último sentido, el documento que se presenta refiere la construcción de la Fundación María Sagrario González Flores, el Jardín de Niños del mismo nombre y la Ludoteca Arcoiris, con el esfuerzo y la participación de individuos de la comunidad, la ciudad, de otros lugares y otras instituciones. Todo ello como ejemplo de la lucha por un futuro mejor que en esta ciudad se lleva a cabo, a pesar de todo.

*Está muy bien que las clases sociales estén separadas;
la gente de bajos recursos no tiene cultura.*

Ingeniero de cuyo nombre no queremos acordarnos

“Pensé que eran más pobres”

Por octubre del 2009, hicimos una visita a la Fundación María Sagrario

* Una primera versión de este trabajo lo presentamos en la mesa de trabajo “Literatura y marginalidad”, en el VII Encuentro de Promotores de Lectura en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara 2010, al cual asistimos en calidad de invitadas como parte de las actividades correspondientes a la recepción del Premio “México sí lee, 2009”, que el Colectivo Palabras de Arena recibió en la categoría de grupo independiente. A la vez forma parte del libro en prensa *Sueño de palabras en la estepa*.

González Flores¹ en Lomas del Poleo, región emblemática que se encuentra entre Rancho Anapra y Lomas del

Experiencias lectoras contra la violencia en Ciudad Juárez (2001-2010). CIESAS-CONACYT-UAM.

** Profesora-Investigadora de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

*** Pasante de Literatura Infanto-Juvenil, Literatura Feminista, Literatura Queer, Literatura Chicana y Literatura de las Fronteras.

**** Licenciada en Literatura Hispano-mexicana.

¹ Joven de diecisiete años, catequista secuestrada y asesinada el 16 de abril de 1998, cuando regresaba del trabajo a su casa; ella habitaba en Lomas del Poleo en Ciudad Juárez. Su familia y otras más de la comunidad crearon la Fundación en el 2002, en honor a la joven, con el fin de realizar actividades culturales que beneficien a la comunidad.

Poleo Alto, en la zona poniente de Ciudad Juárez, colindando con El Paso, Texas; memorable localidad, cronotopo por los feminicidios y la lucha por la tenencia de la tierra². Acudimos (Ivonne Ramírez y Ana Laura Ramírez) como representantes del Colectivo

² Cfr. El conflicto de tenencia de la tierra en Lomas del Poleo Alto en Ciudad Juárez entre los colonos y los supuestos propietarios del predio. Cfr. El documental de León de la Rosa, *Poleo hablando: testimonio de una comunidad acorralada*; al igual que a Juan Carlos Martínez, “Lomas del Poleo Alto: tan cerca(s) y tan lejos de Juárez” en *Revista de las Fronteras*, publicación estacional de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, núm. 11, año 4, primavera 2009, pp. 28-32.

Palabras de Arena, acompañadas de Juan Pablo Santana, asistente del Departamento de Asuntos Culturales del Consulado Americano en Ciudad Juárez. Éste quería conocer la zona para ver si era posible beneficiar a la comunidad a través de actividades artísticas³. El recorrido fue por demás productivo; todo aconteció como lo teníamos pensado. Sin embargo, en el camino de regreso hacia el centro de la ciudad, nuestro invitado nos hizo una observación: “Creí que la comunidad era más pobre”.

El comentario lo tomamos con reserva, pero es evidente que nos sorprendió bastante. No obstante, tratamos de ser respetuosos considerando que Santana ha trabajado en muchos lugares marginados del mundo, entre ellos Irak con todo su contexto bélico. Entonces esta reflexión nos remontó a años atrás, a 1995 para ser exactos. Durante la década de los noventa, este territorio carecía de servicios básicos: drenaje, agua potable y luz. El transporte público también era deficiente; no llegaba hasta la parte final de esta localidad, ya que la comunidad se asienta entre dunas y eso dificultaba la entrada de las ruterías⁴.

La localidad de Lomas del Poleo Bajo (como se le conoce, pues hay Lomas del Poleo Alto) alguna vez, no hace demasiado, estuvo rodeada de casas de cartón; la luz era improvisada, la cual los vecinos se robaban a través de unos delgados cables de los arneses hurtados de las maquiladoras donde la mayoría laboraba. No era tan extraordinaria o tan diferente a muchos sectores marginados no sólo de Ciudad Juárez sino del mundo, y no se diga de México; pero el rasgo diferenciador correspondía (y se mantiene) a que esta población se encuentra ubicada en la superficie alta de la frontera con Estados Unidos. Si uno se encuentra en la ciudad vecina (El Paso, Texas, en la Universidad de El Paso en Texas), desde allí puede contemplar la zona poniente de Ciudad Juárez, en donde se asienta Lomas del Poleo (Bajo y Alto). Desde la Universidad de Texas en El Paso (UTEP) se distingue este “vergonzoso espacio territorial” de México,

³ Aquí se desarrolla por primera vez el proyecto de visitas de escritores chicanos a comunidades marginales en Ciudad Juárez durante el 2009 y el 2010, apoyado por el Consulado Americano de Estados Unidos de América, a través del Departamento de Cultura. A la Fundación María Sagrario la ha visitado ya el escritor chicano Benjamín Alire Sáenz.

⁴ R. Benítez et al., *El silencio que la voz de todas quiebra: mujeres y víctimas de Ciudad Juárez*. Ediciones del Azar, Chihuahua, México, 1999. En este material podemos leer una muy acertada descripción de la zona a finales de los noventa, en donde se destaca la falta de servicios que se requerían para ese momento.

lo que convierte a Lomas del Poleo en un paisaje urbano incómodo para la imagen de primer mundo que desde el gobierno salinista se busca difundir a nivel internacional. Incluso un presidente municipal, tratando de “limpiar la imagen de Juárez”, mandó pintar las casas de estas colonias y de Anapra (colonia vecina a la región que estamos comentando) que dan a El Paso, Texas, para que Ciudad Juárez se viera “bonita”.

Se aprecia que no es que ahora Lomas del Poleo no sea un área pobre de la ciudad, pero se observan algunos cambios. Un rasgo por demás notorio corresponde a la emergencia de distintas organizaciones que se han ido asentando en la localidad; sucede que ahora no es raro ver una calle donde se erija alguna asociación religiosa norteamericana. Esa es la realidad actual en Rancho Anapra y Lomas del Poleo. Si bien en los últimos años se ha accedido a casi todos los servicios: algunas de sus calles están pavimentadas, se cuenta con luz pública, teléfono, servicio de transporte y bastantes casas están construidas de cemento, esto se debe en gran medida a la lucha de los vecinos al demandar mejores condiciones de vida; por otra parte, un buen número de las obras se han realizado gracias al apoyo de estas organizaciones religiosas⁵. Empero, de lo que poco o nada se ha hablado es de las implicaciones socioculturales del actuar de estas agrupaciones que parecieran “ingenuas”. Ahora trataremos de explicar cómo vivimos esa simbiosis social.

La primera vez que Ana Laura Ramírez trabajó de manera directa en la comunidad de Rancho Anapra y Lomas del Poleo fue en el año 2002, como voluntaria invitada por Casa de la Cruz en combinación con el dispensario Cristo Rey. No es que nos guste tener contacto con las comunidades religiosas, pues en general tienden a ser conservadores y moralistas, pero este lugar era de los más confiables.

⁵ Esta afirmación no quiere menospreciar para nada el esfuerzo y el trabajo que ha supuesto la implementación de los servicios básicos y la lucha por una mejor calidad de vida por parte de las familias que ahí residen, quienes han enfrentado las contingencias de tener trabajos esclavizantes (más para quienes trabajan como obreras u obreros, con horarios y sueldos míseros, además de haber realizado gestiones y trámites agotadores). Nuestro comentario va hacia las acciones realizadas por grupos diversos que no parten de un posicionamiento crítico que busque impulsar a la comunidad para que sea autosuficiente y autogestiva; suele pasar que la población se habitúa a la dádiva y no asume un compromiso social, cultural e incluso político para crear mejores condiciones de vida para ellos mismos (no nos referimos a una acción partidista).

Ahí, Ana Laura Ramírez conoció a Jesús González Flores, quien participaba como coordinador de jóvenes y niños; Chuy (como la comunidad lo conoce) es miembro de la familia González Flores, quien organiza la Fundación María Sagrario arriba mencionada, de la que más adelante ampliaremos detalles.

Al tener vínculos con las distintas organizaciones religiosas y civiles que existen en la región, Ana Laura pudo observar que ninguna tenía un plan de autosuficiencia a largo y mediano plazo para la comunidad. Todas se enfocaban en proveer a los lugareños de vivienda, despensas y becas de estudio para éstos, sin que ello supusiera necesariamente un compromiso a futuro para el desarrollo social de esta parte suburbana de Ciudad Juárez. Es más, después de tantos años, algunos de los habitantes consideran como una obligación de los “gringos” que les resuelvan sus necesidades inmediatas (techo, comida, ropa) y las que se van acumulando. Ana Laura presenció, por ejemplo, cómo un día que no llegaron las despensas los beneficiarios casi linchan a los trabajadores voluntarios de la organización no gubernamental en la que se encontraban.

En términos generales, tanto las organizaciones religiosas norteamericanas como las organizaciones civiles juarenses, e incluso los organismos estatales, buscan que esta comunidad se mantenga en una condición de marginalidad y la aíslan de un desarrollo sociocultural autónomo, porque de esta manera mantienen sus micropoderes para conservar un posicionamiento frente a la opinión pública y, a la vez, salvaguardar un trabajo remunerado que no siempre visibilizan; en ese sentido no se propicia del todo un desarrollo de la comunidad autogestivo, pues se responde a intereses propios y no comunitarios. El trabajo desarrollado en estas condiciones, así como el que efectúan las congregaciones religiosas diversas, sin concebir una continuidad y un objetivo concreto, no parece ser el óptimo para esta población.

La mayoría de los colonos se encuentra inserta en una dinámica poco crítica, en la que se va construyendo una interrelación entre ellos y los grupos que buscan favorecer a la comunidad, pero en donde no hay comunicación. Los habitantes, con tal de recibir aquello que palia un tanto sus necesidades, prefieren vivir los sueños de los otros y no los propios, de lo contrario habría conciencia de la urgencia de espacios de integración social, tales como un parque bien construido, una biblioteca, escuelas, preparatorias e incluso universidades, etcétera. Las organizaciones no gubernamentales y religiosas se

han preocupado por apoyar la infraestructura habitacional, pero han dejado de lado lo que arriba hemos comentado.

Lo fecundo del desierto: ludoteca en las Lomas

*Bueno, yo ya soy escritora,
pero cuando sea grande
quiero ser cuentacuentos.*

Minerva, siete años

El trabajo de la fundación María Sagrario es más excepcional que común, por desgracia. La familia González Flores, así como la comunidad que la integra, viene trabajando desde 1998, a partir del feminicidio de María Sagrario, sin imponer ninguna posición religiosa o política. La familia tiene su propia orientación religiosa, pero no ofrece las actividades que ha ido desarrollando condicionando a los beneficiados a partir de filiaciones de ningún tipo. La Fundación, incluso, se ha declarado inactiva en distintos momentos porque la familia tiene como objetivo central el demandar la justicia del asesinato de María Sagrario como el punto central de todas sus acciones; ha tratado de no caer en el juego del Estado de recibir apoyos a cambio de su silencio y la renuncia de la demanda de justicia para la hija asesinada. Esta Fundación es de las poquísimas que no aceptan apoyos condicionados por parte del Estado o de instituciones cercanas a éste, pues eso supondría la renuncia de la familia a su derecho a que el Estado haga justicia en el caso penal que está abierto por el asesinato de María Sagrario. También cuida al máximo el no perder su independencia como organización; no queremos decir que no deba vincularse con el gobierno, nos referimos a las complicaciones que se han derivado por la exigencia de justicia de la familia a raíz del asesinato de María Sagrario⁶.

Hablemos del porqué es importante el trabajo de la Fundación. Instaurada por la familia González Flores, la Fundación María Sagrario lleva por nombre el de una de las hijas de Paula Flores Bonilla. María Sagrario fue asesinada cuando tenía 17 años, y por las circunstancias de su caso se puede hablar de un feminicidio; esto sucedió el 16 de abril de 1998. No ahondaremos en el tema porque no es

⁶ Toda esta información está tomada del diálogo continuo con la familia González Flores del 2002 a la fecha.

lo que incumbe para esta ocasión; sin embargo, diremos que la Fundación nace por la convicción y fortaleza de la familia, con el propósito de combatir la violencia de género y social, ofreciéndole a la comunidad actividades artísticas, recreativas y educativas que favorezcan las relaciones basadas en el diálogo, el respeto y la equidad de género, en donde los derechos humanos y ciudadanos se respeten. Todo esto en memoria de María Sagrario.

Se puede pensar que es una organización más que forman las madres de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez, sin embargo no es así. El activismo de la Fundación va más allá, comenzando por ser incluyente, pues más que trabajar con las personas que están directamente implicadas en los problemas del feminicidio, se compaginan con las personas del vecindario para realizar su cometido. Entre las acciones sociales que se han llevado a cabo y que nos atañe exponer, están las que nos han impulsado a colaborar con la Fundación, a partir de nuestro proyecto de promoción de la lectura; así, hemos tratado de formar hábitos lectores entre la población infanto-juvenil que ha convocado la Fundación.

Las actividades logradas por la Fundación desde 1998, a partir de la integración de Voces sin Eco y de la apertura del Jardín de Niños María Sagrario González Flores⁷, han permitido que la comunidad se fortalezca, siendo consciente de las necesidades y carencias, así como de los logros que se van obteniendo; de esta forma colonas y colonos se han percatado de que la organización y las redes solidarias que construyan los beneficiará como seres individuales y sociales.

No obstante, los propósitos y las vías se han ido modificando a lo largo de todo este tiempo. La percepción de los propios vecinos se ha transformado: aquí en la Fundación quienes se reúnen vienen a aprender, a enseñar y a disfrutar del trabajo comunitario, en el que no se recibirá absolutamente nada material. El trabajo ofrecido, los talleres y la aprehensión de éstos son en pro de una vida digna y justa, misma que se palpa en sus alrededores sin que lo anterior suponga que la realidad sociocultural ha sufrido cambios radicales.

⁷ Impulsado desde el año 2001 por la comunidad de Lomas del Poleo y la familia González Flores, y por INDESOL a partir del apoyo a los proyectos productivos, en donde participaron ONGs constituidas por madres víctimas de los feminicidios, a las que se les brindó un acompañamiento coordinado por Patricia Ravelo Blancas (2001-2002). Entre quienes dieron seguimiento al proyecto del preescolar estuvo Susana Báez Ayala, además de otros colegas del equipo, bajo la coordinación de Ravelo.

Pero vamos, el proceso hacia el apoderamiento del espacio, la apropiación de la cultura, el reconocerse en ellas y ellos y en las y los otros, y la certera necesidad del arte, ha sido lento y sigue su curso. Ahora la Ludoteca Arcoiris⁸, conformada en un ambiente plácido y basada en una educación para la no violencia y en la cultura de la reciprocidad, en las humanidades, ha establecido con apoyo de algunas instituciones⁹ una minúscula pero afable biblioteca.

Literatura y marginación

Bueno, ¿y en qué tenemos que centrarnos cuando hablamos de literatura y marginalidad, si en Ciudad Juárez la difusión de la literatura y el arte en general ha sido escamoteada a la población con menos recursos a lo largo de años?¹⁰ Sus residentes más vulnerables: niños, niñas y jóvenes, siguen aguardando por libros más literarios que didácticos. Los espacios públicos y culturales, al igual que las garantías individuales-sociales que se han suspendido extraoficialmente en esta urbe fronteriza, sólo empeoran el estatus ya de por sí crítico en el que se encuentra el apoyo económico y el interés para la difusión literaria y la transmisión del gusto por el arte. En tiempos de guerra convenientemente no suena bien pretender formar seres críticos y sensibles.

⁸ Fue inaugurada el 23 de octubre del 2009. La puesta en marcha de este espacio comunitario se encuentra bajo la coordinación de Paula González Bonilla, Jesús González Flores y Beatriz Hernández, integrantes del proyecto que coordinan Javier Melgoza, Patricia Ravelo y Sergio Sánchez, titulado Proyecto de Intervención Educativa para Impulsar Relaciones de Género Basadas en la Reciprocidad y el Respeto, con apoyo del CONACYT, la UAM y el CIESAS.

⁹ IBBY México, mediante las gestiones de Luis Téllez, donó algunos materiales; el Área de Cultura del Consulado Americano en Ciudad Juárez hizo lo propio, así como la Universidad Autónoma Metropolitana, CONACULTA sede Distrito Federal, e individuos diversos, además de los que se adquirirán con los recursos de este proyecto.

¹⁰ Se puede argumentar que existen actividades como el Festival Internacional Chihuahua que el gobierno estatal viene organizando desde el 2005; que se tiene el Festival de Teatro de los Siglos de Oro que suele presentar obras con dirección internacional, así como las Muestras de Teatro organizadas por el ICHICULT, que se realizan año tras año; y el listado puede ser más o menos amplio. El problema es que la población de menos recursos no tiene acceso regular a lo que ofrece el Estado o algunas instituciones educativas, privadas o de ONGs o grupos independientes. Por supuesto que hay excepciones afortunadas, por ejemplo el trabajo de promoción cultural y teatral que ha desarrollado la compañía de teatro Telón de Arena A.C., al frente de Perla de la Rosa (actriz, directora, profesora y activista cultural y ciudadana). Si se piensa que por lo menos para el 2005 la población en Ciudad Juárez era de alrededor de un millón quinientos mil habitantes, se padecía la insuficiencia de la oferta cultural para la ciudadanía.

Acá en Lomas del Poleo, en esta versión juareense de los guetos, es en donde aproximadamente cincuenta y tres infantes y jóvenes, desde los tres hasta los veinte años de edad, por decisión y con regocijo, confluyen a los talleres¹¹. Los integrantes que tienen acceso a los libros han demostrado un crecimiento en sus edades psicológicas y lectoras. Los niños y niñas no sólo hablan de títulos de libros sino de autores, y a partir de su gusto literario ven en el arte de las palabras, aun idealistas, un *modus vivendi*. Añadamos ya que un par de veces los jóvenes han dejado de lado las pandillas gracias a las actividades que logran finalmente integrarlos en un grupo identitario. Saben que tienen opción, pero también que hay que buscárselas, creárselas.

El Colectivo Palabras de Arena ha procurado participar en estos procesos de autoconciencia, críticos, plurales y dialogados que desarrolla la Fundación María Sagrario, a través de talleres de lectura y escritura; de ahí que Minerva, de quien recogemos sus palabras más arriba, en una de las sesiones que coordinamos en la Posada Cultural en diciembre del 2008, nos haya sorprendido imitando nuestro trabajo e incluso reproduciendo nuestra metodología de interacción con el público. Los textos que elegimos suelen ser materiales en principio con una gran calidad estética y con gran valor ético, cuyas temáticas suelen empatar con la realidad que vive la comunidad. Así, a través del diálogo, la palabra escrita y los dibujos de los participantes, intentamos que los autores entablen un diálogo con sus receptores en esta comunidad. La probada trayectoria de los escritores elegidos suele dar siempre buenos resultados en cuanto a motivar a los asistentes a incorporarse a los talleres de literatura y escritura que les hemos ofrecido, a reflexionar acerca de los problemas que los libros confrontan y a escribir sus propios textos. Sin poder ser exhaustivos, aquí enlistamos algunos de los autores que, sabiéndolo o no, han permitido que desarrollemos nuestras actividades de forma independiente y desde nuestro compromiso ciudadano. Una limitada nómina: Francisco Hinojosa con su extraordinario libro *La peor señora del mundo*; Elena Dreser con su extraordinario trabajo *Manuela color canela*; Benjamín Alire con su texto bilingüe –desde la opción de la literatura chicana– *Un tiempo perfecto para soñar*; el sensible texto de Uri Orlev, *La abuela tejedora*; la narrativa

¹¹ Esta cifra nos la proporcionó Jesús Flores, miembro de la familia encargada de la ludoteca de la Fundación María Sagrario en Lomas del Poleo, en un correo enviado el 10 de marzo del 2010.

y poesía de escritores fronterizos: Rosario Sanmiguel con *Callejón Sucre y otros relatos*; Arminé Arjona con *Delincuentes. Historias del narcotráfico*; Micaela Solís con *Elegía en el desierto*; Edeberto Galindo con *Lomas del Poleo*; Antonio Zúñiga con *Estrellas enterradas*, además de autores de la literatura universal y mexicana. Asimismo, hemos contado con el apoyo de colectivos comprometidos con las mismas causas de empoderamiento ciudadano. No podemos dejar de mencionar a 656 Cómics y a Telón de Arena A.C. (arriba anotado). Algunas de las sesiones realizadas y los resultados obtenidos los hemos ido consignando en el blog que abrimos sobre literatura infanto-juvenil en Ciudad Juárez: <www.palabrasdarena.blogspot.com>. No entramos en más detalles, pero nos interesa dar una idea de la literatura que llevamos en nuestros bolsos cada vez que podemos para la comunidad de Lomas del Poleo (y otras de la ciudad). Hemos logrado que se valore nuestra propuesta ciudadana y cultural: regalar palabras literarias. Nuestros receptores no se amotinan por ello, pero sí nos esperan impacientes cada vez que coincidimos por aquel lugar de Ciudad Juárez.

No, con la literatura el polvo no aminora; aquí los granos de arena se mastican haciéndolos tronar con los dientes; el frío se padece como si perforara los huesos y Ciudad Juárez, citando a la escritora *borderiza* Arminé Arjona, sigue *tan llena de sol y desolada*. La marginalidad y la represión se han multiplicado por la militarización, la violencia exacerbada y la absoluta impunidad en la que nos vemos ahora inmersos debido a las desafortunadas políticas implementadas por los tres niveles de gobierno. Hablamos del Operativo Conjunto Chihuahua y de Todos Somos Juárez, impulsados por los tres niveles de gobierno.

No cabe duda de que cuando la comunidad se fortalezca y se consoliden palabras y acciones culturales en conjunto, uno de los mejores resultados se vislumbrará en cuanto se distinga el reflejo de los rostros en las páginas laminadas de los libros. No se trata de enajenarse en mundos ficticios solamente, sino de hacer vivible y soportable una realidad deteriorada y nefasta para reinventarla, recrearla. Dicen que en tiempos de crisis las pequeñas sociedades se afianzan y se aproximan. En Lomas del Poleo se ha cercado el espacio geográfico y se intenta ceñir el ideológico, pero no hay conciencia del poder que se crea al conjuntar a una comunidad activa, democrática, crítica, propositiva con la trinchera de libros de Palabras de Arena.

Educación y discriminación de género

El sexismo en la escuela primaria, un estudio de caso en Ciudad Juárez*

Sergio G. Sánchez Díaz **

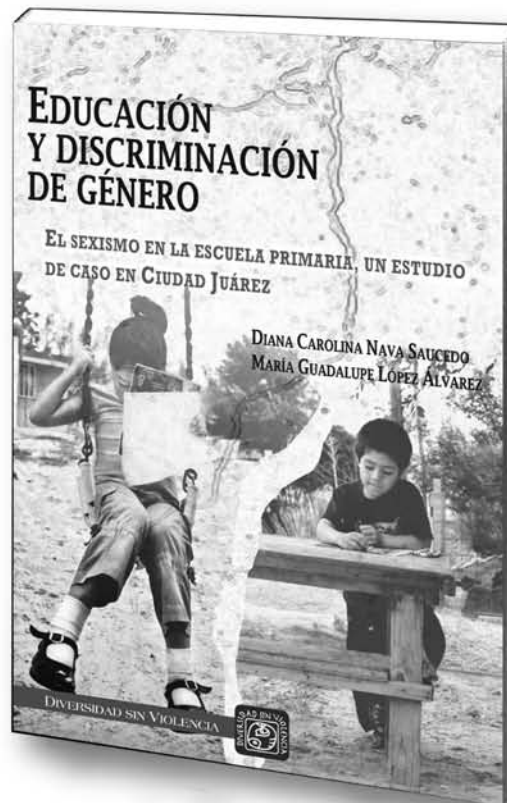
El libro es una incursión sobre un tema muy poco estudiado: el de las manifestaciones del fenómeno del sexismo en una escuela primaria de Ciudad Juárez. Es una investigación desarrollada por pedagogas que reivindican el método etnográfico, el trabajo de campo, la observación directa y participante, para reunir información directa de la realidad.

En él puede encontrarse una fundamentada discusión teórica sobre las teorías de género, la que les permite a las autoras reflexionar su información empírica a la luz de esas teorías. Su inquietud es descubrir, en las prácticas escolares de esa escuela primaria, cómo se manifiesta el patriarcado en las rutinas escolares diversas, tanto de directivos, maestras y maestros, como, sobre todo, sus manifestaciones entre alumnos y alumnas.

El concepto central de la investigación es, entre otros, el del "sexismo", categoría que proviene del pensamiento feminista y que pone énfasis en el poder que un colectivo ejerce sobre otro, instaurando así ciertas prácticas culturales que impiden el desarrollo del colectivo subordinado.

Con esa propuesta, las autoras realizan un recuento de las teorías de género. Abordan el problema del

patriarcado. Y observan las prácticas educativas en México a la luz de esta mirada teórica que les permite observar diferencias, subordinación, desigualdades sociales, machismo, homofobia y misoginia.



Luego las autoras reflexionan sobre el problema del sexismo en las instituciones escolares. Revisan, a grandes rasgos, el desarrollo de la educación primaria en nuestro país. Observan la permanencia del patriarcado y el sexismo. Cómo las mujeres, siendo mayoría en el sector, todavía se mantienen marginadas de muchas actividades y cargos.

En los capítulos finales, las autoras presentan información empírica resultado de meses, incluso años, de observación paciente de las creadoras de las rutinas escolares, de lo que sucede en las aulas, del comportamiento de alumnas, alumnos,

profesoras, profesores, en una escuela primaria pública de Ciudad Juárez.

Queda claro que el sexismo es una práctica cultural profundamente arraigada en la sociedad "juarense".

* Nava Saucedo, Diana Carolina y María Guadalupe López Álvarez. *Educación y discriminación de género. El sexismo en la escuela primaria, un estudio de caso en Ciudad Juárez*. México: UAM-Iztapalapa / CIESAS / CONACYT / UTEP / Ed. Eón, 2010, 152 pp.

** Profesor-Investigador del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), sede Distrito Federal. Profesor externo de la UAM-Iztapalapa.